

# ESTADO DE LA CUESTIÓN DEL FEMINISMO EN LA ECONOMÍA DE LA EMPRESA: EL CASO ESPAÑOL

---

Pilar de Luis Carnicer\*, Ángel Martínez Sánchez\*\*, Manuela Pérez Pérez\*\*\*  
y M<sup>a</sup> José Vela Jiménez\*\*\*\*

---

Fecha de recepción: 24 de noviembre de 2005

Fecha de aceptación y versión final: 23 de enero de 2006

**Resumen:** Este artículo enumera las distintas perspectivas feministas de la ciencia que pueden tener implicaciones en las ciencias empresariales. Se revisa la producción científica española en Economía de la Empresa en los últimos años a través de las principales revistas académicas en busca de señales que puedan ser indicativas de los avances feministas en el área. Los resultados parecen indicar un proceso asimilacionista en las mujeres que se incorporan a estas áreas. Debemos suponer que la razón es la creencia de que la economía, y particularmente las ciencias empresariales, son ciencias neutrales al sexo, más similares a otras ciencias experimentales como la física o las matemáticas que a otras ciencias sociales.

**Palabras clave:** Economía Feminista, Epistemología, Economía del Género.

**Abstract:** This paper enumerates several feminist perspectives on science and their implications in business sciences. Scientific Spanish

---

\* Pilar de Luis Carnicer: (\*autora para correspondencia). Profesora Titular de Universidad. Departamento de Economía y Dirección de Empresas. Centro Politécnico Superior. María de Luna, s/n. Zaragoza 50018. Teléfono 976 761000 E-mail: pluis@unizar.es

\*\* Ángel Martínez Sánchez: Profesor Titular de Universidad. Departamento de Economía y Dirección de Empresas. Centro Politécnico Superior. María de Luna, s/n. Zaragoza 50018. Teléfono 976 761000 E-mail: anmarzan@unizar.es

\*\*\* Manuela Pérez Pérez. Profesora Titular de Universidad. Departamento de Economía y Dirección de Empresas. Centro Politécnico Superior. María de Luna, s/n. Zaragoza 50018. Teléfono 976 761000 E-mail: manuela.perez@unizar.es

\*\*\*\* M<sup>a</sup> José Vela Jiménez. Departamento de Economía y Dirección de Empresas. Profesora Titular de Escuela Universitaria. Escuela Universitaria de Estudios Empresariales. María de Luna s/n. Zaragoza 50018. Teléfono 976 761000 E-mail: mjvela@unizar.es

papers on Economics and Business in the last years is reviewed across the principal academic reviews searching signs that could show us the feminist advances in this area. The results seem to indicate a process of assimilation when women join these areas. We must suppose that the reason is the belief of economy and particularly the business sciences are neutral to gender, more similar to other experimental sciences as physics or mathematics than to other social sciences.

**Key words:** Feminist economics, Epistemology, Economics of Gender.

## 1. Introducción

Existe un gran interés desde la teoría feminista y los estudios de mujeres en estudiar la ciencia y el método científico. El interés se ha centrado en una gran variedad de disciplinas científicas, biología, medicina, derecho, antropología, sociología entre otras. También las aportaciones del feminismo a la ciencia económica son destacables, sin embargo es escasa la atención que estos avances tienen dentro de las ciencias empresariales.

La igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres es una de las reivindicaciones de mayor calado en nuestra sociedad actual. Se asegura que la igualdad legal se ha conseguido y también podríamos afirmarlo en el sistema educativo o sanitario, sin embargo es en el ámbito económico y principalmente en el mundo laboral donde parece que esta igualdad real no se haya conseguido. Parece por tanto razonable que la comunidad académica responsable de este ámbito académico y concretamente de la gestión de empresas tome conciencia de cual es su posición ante este fenómeno.

El principal interés en los estudios feministas se centra en visibilizar la presencia de mujeres en la ciencia desde dos puntos de vista. En primer lugar como objeto de la ciencia tratando de analizar aquellos fenómenos que presentan diferencias entre hombres y mujeres, en segundo lugar la presencia de mujeres como sujeto epistemológico en la creencia de que esta presencia tiene una influencia significativa en el proceso y resultado de la ciencia.

Este artículo enumera las distintas perspectivas feministas de la ciencia que pueden tener implicaciones en las ciencias empresariales y trata de analizar en que fase del proceso se encuentra. Para ello se revisa la producción científica española en Economía de la Empresa en los últimos años a través de las principales revistas académicas en busca de señales que puedan ser indicativas de los avances feministas en el área. La comunicación se estructura de la siguiente forma. El apartado segundo presenta algunas consideraciones de la teoría feminista en torno a la ciencia. El apartado tercero revisa las implicaciones que estos avances tienen en las áreas empresariales. El apartado cuarto presenta un estudio

de las bases de datos bibliográficas que nos aporten información sobre el estado de la cuestión en la producción científica de Economía de la Empresa. El estudio tiene un carácter exploratorio para detectar señales que nos indiquen el interés y desarrollo que los temas relativos a la igualdad entre mujeres y hombres tienen en el ámbito de la Economía de la Empresa. En ningún caso pretende ser un análisis crítico al estado actual de la investigación<sup>1</sup>. Por último se presentan las conclusiones.

## **2. Consideraciones de la teoría feminista en torno a la ciencia**

En general la primera pregunta que hace surgir el interés por este tipo de estudios es ¿Por qué hay tan pocas mujeres en la ciencia? La respuesta a esta pregunta puede llevarnos a múltiples conclusiones, desde su aceptación como un proceso natural hasta el cuestionamiento del propio proceso de construcción epistemológica demandando un cambio de paradigma de la ciencia.

La construcción epistemológica en la ciencia económica, al igual que otras ciencias modernas, está heredada de la epistemología ilustrada. Esta surge del ejercicio individual del sujeto conocedor que utilizando el método científico llega a un conocimiento objetivo, universal y verdadero sobre el objeto de estudio. El método científico le da un punto de vista arquimediano que viene definido por su razón. Por otra parte el objeto pasivo es un ente pasivo, cognoscible y con una existencia independiente. Tal parece que el sujeto activo creador del conocimiento pueda situarse en ningún sitio, sin identidad de forma que pueda analizar la experiencia de “los otros” con total objetividad. Este proceso de creación de conocimiento ha sido ampliamente criticado desde la teoría feminista que considera que la identidad y experiencia del sujeto activo va a ser muy influyente ya que sus valores y creencias van a influir de forma consciente o inconsciente en la creación del conocimiento (Schiebinger, 1999).

Los estudios feministas en torno a la ciencia son muy variados y difícilmente clasificables. En esta investigación vamos a utilizar el análisis que aporta Sandra Harding (1986) que los agrupa en tres enfoques, aunque las fronteras entre ellos no están claramente definidas.

Las investigaciones que se sitúan en el primer enfoque analizan la ausencia de mujeres en la ciencia en la creencia de que la simple inclusión de las mujeres solucionaría los problemas de desigualdad detectados, pero en ningún caso provocarían cambios fundamentales en el proceso o resultados de la ciencia. Esta línea mantiene el enfoque ilustrado de verdad y universalidad y únicamente trata de explicar un fenómeno concreto: “la ausencia de mujeres”, lo que algunas autoras definen como “ciencia exclusionista” (Oakes y Hammond, 1995). Por otra parte, la ausencia de mujeres como sujetos epistemoló-

---

<sup>1</sup> Para evitar cualquier tipo de crítica cualitativa se ha evitado referenciar las investigaciones y/o autores concretos en España.

gicos tampoco tendrá ninguna importancia dada la creencia de que la ciencia es neutral al sexo. Las mujeres que se vayan incorporando aceptarán los valores imperantes que, a pesar de que en su día fueron implantados por varones, se consideran universales<sup>2</sup>.

El segundo grupo de investigaciones proviene del campo del *feminismo empírico* y considera que la ausencia de mujeres a lo largo del tiempo ha sido influyente en la producción de la ciencia, el hecho de que el mundo científico haya estado dominado por hombres ha sesgado el proceso y los resultados científicos. Estos sesgos androcéntricos provocan una mala utilización de la ciencia pero en ningún caso invalidan el método científico, lo que se denomina el enfoque de la “mala ciencia”. La rectificación a esta mala utilización se conseguiría en tres fases. En primer lugar, es necesario visibilizar a la parte ausente de la ciencia, pero en esta ocasión no se trata únicamente de visibilizar a las mujeres ausentes, sino de reconocer que las relaciones de género son relaciones de poder. La visibilización debe ser hecha por ellas mismas, se trata de darles la palabra para que puedan nombrarse a sí mismas. Por otra parte, reconocer que existen relaciones de poder implica reconocer la minusvalorización de lo femenino, por lo que el segundo paso sería revalorizar las características femeninas. El último paso será sumar las nuevas presencias a las existentes. El resultado será llegar a una universalidad conciliada. Es decir, se reconocen los valores positivos y negativos de ambas realidades de forma que el grupo excluido, las mujeres y lo femenino, puedan integrarse en el grupo más valorado, los hombres y lo masculino, sin perder aquellos valores y rasgos que se consideran positivos, lo que por otra parte beneficia al grupo antes dominante. Se trata en definitiva de sumar los mejores rasgos de ambos.

Por último, el tercer enfoque considera que estos sesgos androcéntricos han afectado a la ciencia en general. La solución que proponen las empiristas mantiene la epistemología ilustrada, es decir, se llega a una verdad universal pero de nuevo parcial ya que no refleja la verdad de todas las mujeres y de todos los hombres. Estas investigadoras argumentan que la actual ciencia no puede ser considerada universal ya que excluye formas alternativas de ver y entender el mundo. El llamado *feminismo del punto de vista* no sólo acepta la existencia de un sesgo androcéntrico, sino que afirma que es un resultado parcial y perverso y que el punto de vista del grupo excluido además de ser diferente explicaría mejor la realidad (es preferible moral y científicamente). Por otra parte sugieren que la ciencia tal como hoy la entendemos sirve para mantener las estructuras de poder existentes. La simple inclusión de las mujeres no eliminaría estas estructuras por lo que es necesaria una deconstrucción del discurso dominante. La teoría feminista propone una nueva opción que llega a cuestionar el propio paradigma de la ciencia. El objetivo común de las mujeres es alcanzar la situación de equidad con los hombres, sin embargo, los valores imperantes entre las mujeres no son los mis-

---

<sup>2</sup> Esta creencia a menudo provocará el enfoque asimilacionista ampliamente analizado en los estudios empresariales, principalmente en los estudios de posiciones de poder en las empresas.

mos, dado que sus identidades, al igual que entre los hombres, están afectadas por sus localizaciones, es decir, su nacionalidad, etnia, religión, clase, etc. El feminismo como movimiento político revolucionario propone una ruptura de los discursos dominantes tan radical como en su día supuso la revolución ilustrada. Esta línea de pensamiento cuyos orígenes están en el feminismo radical o el *ecofeminismo* proponen una ruptura total con el paradigma existente.

Como hemos comentado los límites entre estos tres grupos no están claramente definidos. Schuster y Van Dyne (1984) proponen seis fases para conseguir una ciencia no androcéntrica:

- En la primera fase se reconoce la invisibilidad de las mujeres aunque esta invisibilidad no supone un problema ya que tan solo “los grandes actores y pensadores” se consideran protagonistas de la historia.
- En una segunda fase se visibilizan aquellas mujeres que han destacado dentro del paradigma dominante. Se trata de añadir mujeres a lo ya estudiado.
- En una tercera fase se reconoce la existencia de un “problema de mujeres”. Se cuestiona el hecho de la ausencia de mujeres y se intenta explicar esta ausencia, ¿por qué hay tan pocas mujeres en posiciones destacadas?, ¿por qué sus actuaciones están devaluadas frente a las actividades de los hombres?, ¿cuál es la razón de su posición de inferioridad?
- La cuarta fase trata de profundizar en las experiencias de las mujeres en busca de argumentos que el paradigma dominante no es capaz de descubrir. Es el primer paso de cuestionamiento del paradigma dominante.
- La quinta fase introduce el género como categoría de análisis, aparecen nuevos paradigmas al cuestionar las disciplinas existentes desde el punto de vista de las mujeres.
- La sexta fase utiliza nuevos paradigmas que permitan la total integración de la experiencia de hombres y mujeres.

El género como unidad de análisis ha supuesto una verdadera revolución epistemológica, aunque a menudo los estudios de género son reducidos a estudios acerca de las mujeres y su utilización está provocando un profundo debate (Fernández, 2000). Su origen se remonta a la famosa frase de Simon de Beauvoir “la mujer no nace, se hace”. El género, como unidad de análisis, tiene distintas acepciones para las distintas ciencias, así mientras que para las filósofas se utiliza como un conjunto de atribuciones definidas socialmente, para las historiadoras representa la relación social entre los sexos mientras que para otras autoras la utilidad de concepto se manifiesta en la necesidad que existía de poner de manifiesto el rechazo al determinismo biológico y al esencialismo (Scott, 1990).

Ángeles Duran (1982) planteó un decálogo que llamó “diez propuestas no utópicas para la renovación de la ciencia” que iban desde la recuperación crítica de la historia de la disciplina a la potenciación de nuevos conocimientos libres de sexismo, pasando por la crítica de la fosilización de los conocimientos sobre la

mujer contenidos en la disciplina o la crítica de las técnicas utilizadas para la observación, medición o recogida de documentación. Esta última crítica resulta especialmente relevante en las ciencias sociales.

### 3. La influencia feminista en las ciencias económico empresariales

La ciencia económica, al igual que otras ciencias, ha mantenido desde la Ilustración sesgos androcéntricos perpetuados principalmente por la ausencia de mujeres en la economía, tanto como sujeto como objeto de la ciencia económica. Estos sesgos se manifiestan principalmente en los dualismos que caracterizan la economía: economía/no economía, trabajo/no trabajo, razón/intuición, mercado/familia, etc. En todos los casos la primera componente de la dualidad está presente en el estudio económico, mientras que la segunda (opuesta) se corresponde con ámbitos ajenos al estudio económico. Además existe un proceso de jerarquización que sobrevalora social e individualmente los primeros conceptos de cada dualismo respecto a los segundos. Hasta el punto que en algunos casos no deberíamos hablar de minusvaloración sino de invisibilidad. Por otra parte, estos dualismos tiene un claro componente de género, estando asociados los primeros, y más valorados, a lo masculino y los segundos, e invisibles para la economía, a lo femenino.

El ejemplo más significativo está representado en el dualismo trabajo/no trabajo. Donde el término trabajo se define como el empleo remunerado en el mercado de trabajo, mientras que el concepto no-trabajo u ocio, engloba todas las actividades no sujetas a las leyes del mercado. El resultado de esta dicotomía es que el trabajo doméstico y de cuidados de las personas, que realizan mayoritariamente las mujeres en el hogar y que resulta necesario para la sostenibilidad de la vida (Carrasco, 2001), queda fuera del ámbito de estudio. Véase como ejemplo la Encuesta de población Activa (EPA) que clasifica a las amas de casa como “inactivas” y por lo tanto improductivas.

Este discurso está presente en todas las áreas económicas como la contabilidad (Oakes y Hammond, 1995) el marketing (Longres, 1996; DeDonagh y Portero, 1997) y muy particularmente en la teoría organizacional (Calas y Smircich, 1999; Helfat, 2002; Casey, 2004). Los conceptos de racionalidad y masculinidad están profundamente relacionados y están presentes en el discurso organizacional más tradicional (Ross-Smith y Komberger, 2004).

Las propuestas feministas para evitar los sesgos androcéntricos en la ciencia, que hemos enumerado en el apartado anterior, se han reflejado también en la ciencia económica<sup>3</sup>.

El primer paso ha sido el enfoque *asimilacionista*. De acuerdo con este

---

<sup>3</sup> Para una revisión del tema puede consultarse: Borderías et al (1994); Carrasco (1999); Pérez (2007).

enfoque la solución se encuentra en que las mujeres participen en situación de igualdad a los hombres en todos los estadios de la Economía, tanto como sujeto como objeto de la ciencia, pero sin cuestionar los paradigmas ni la metodología existente. Enfoque que Hewitson (1999) denomina “añada mujeres y revuelva”. Este enfoque ha dado lugar a un elevado número de estudios donde las mujeres han sido objeto de estudio. Una primera aproximación ha sido incluir la variable sexo en los estudios existentes. O mejor diríamos la variable mujer. Es decir, qué ocurre en los fenómenos empresariales cuando el objeto de estudio tiene una característica diferente al habitual, es decir, cuando es mujer. Así se ha estudiado el comportamiento de las directivas, los procesos de incorporación de las mujeres al mercado de trabajo, o el comportamiento de las consumidoras y los consumidores, entre otros. En ningún caso se han cuestionado la existencia de relaciones de género entendidas como relaciones de poder ni mucho menos la posibilidad de que los modelos preestablecidos pudieran estar elaborados a partir de una experiencia sesgada, la del grupo mayoritario hasta el momento, los hombres.

Los resultados de este enfoque han dado lugar a la aparición de fenómenos nuevos, como la discriminación salarial o la renuncia de mujeres de talento a puestos directivos. Un ejemplo de esta línea de investigación lo supone la Nueva Economía de la Familia (Becker, 1965) que introduce las relaciones entre mujeres y hombres en la toma de decisiones de consumo dentro de la unidad familiar y consigue explicar la especialización de las mujeres al trabajo doméstico basándose en premisas que considera valores universales y que quizás podrían ser cuestionados, como la mayor habilidad natural de las mujeres hacia las tareas domésticas, o el altruismo natural de los hombres como cabeza de familia en la toma de decisiones. La *teoría del matrimonio*, supone que los intereses individuales se tienen en cuenta a la hora de decidir si van a formar una familia o no y con quien hacerlo, pero una vez tomada la decisión sus intereses y preferencias se unifican, “los dos se convierten en uno” según afirma Becker (1973,1981), aunque McCrate (1987) responde a esta afirmación con otra sentencia: “pero el uno es el hombre”.

La segunda propuesta del *feminismo empírico* también se ha reflejado en el ámbito económico aunque con distinta intensidad en las distintas áreas. La deconstrucción del discurso siguiendo los tres pasos enumerados: 1) visibilizar y nombrar lo hasta ahora invisible, 2) revalorizar estos fenómenos y 3) sumar las experiencias. La metodología en este caso requiere la introducción del género como unidad de análisis. Ya no se trata de añadir el sexo como una variable explicativa, sino de tener en cuenta que existen unas relaciones de género, socialmente construidas, que van a influir en los procesos a estudiar, así como en el punto de vista del sujeto investigador. Este enfoque es el que se ha denominado economía del género. Los llamados “estudios de mujeres” han supuesto un importante avance en este campo, dado que se ha comenzado a visibilizar la parte oculta. Y así encontramos un buen número de estudios que han dado voz a las mujeres permitiendo nombrarse a si mismas.

Desde las áreas de humanidades, como la historia o la literatura, se han dado grandes pasos en la visibilización de las mujeres como objeto de la ciencia, reconstruyendo las experiencias de mujeres que representan modelos de actuación, sin embargo este tipo de investigación es escasa en el ámbito empresarial (Miller, 1997; Martin et al, 1998).

Otro tipo de estudios que podría encuadrarse en este enfoque son los relativos a la conciliación de vida familiar y laboral, donde las relaciones de género y las actividades de cuidados se hacen visibles<sup>4</sup>.

Si hablamos del segundo paso: la revalorización de la parte visibilizada podemos hablar de los avances hechos en el ámbito del liderazgo, donde se han llegado a definir valores femeninos positivos y altamente deseables en el ejercicio del liderazgo, sea cual sea el sexo de la persona que lo ejerce. La investigación en este campo se centra en encontrar soluciones que permitan a las empresas retener a los mejores talentos. La ausencia de mujeres en el mercado de trabajo se considera ineficiente desde este punto de vista y principalmente cuando se observa la ausencia de mujeres en puestos directivos, o lo que parece más grave, la renuncia voluntaria de mujeres de talento después de haber alcanzado puestos de responsabilidad (Reardon, 1993). Estos estudios marcan un camino hacia la integración de valores femeninos y masculinos, principalmente en sus actitudes hacia la dirección. Pines *et al* (2001) realizaron un estudio entre directivos israelíes en el que sorprendentemente se definían a sí mismos, tanto hombres como mujeres, como feministas. Sin embargo, mientras que se observan profundos cambios en las percepciones que muchas mujeres tienen de sí mismas, algunas autoras se preguntan hasta que punto se observan cambios en los hombres (Whitehead, 2001).

Los estudios más recientes se centran en la conveniencia de diversidad de los recursos humanos y las ventajas que esta diversidad aportan a los resultados de la empresa. Lo que en un principio se promovió como políticas de igualdad de oportunidades, hoy comienza a ser visto como políticas eficientes de gestión de recursos humanos. No obstante, deberemos reconocer que este tipo de investigaciones, muy avanzadas en la literatura anglosajona tienen escasa incidencia en España (Jones, 2004).

Desde la *economía feminista* se asegura que este proceso no será posible mientras no se cambie el paradigma existente. La influencia de la economía neoclásica en las ciencias empresariales nos lleva a posicionar el mercado, y la empresa como sustituto del mercado, como objeto de la ciencia económica. Tan sólo los fenómenos sujetos a las leyes del mercado son objeto de la investigación y por ende están valorados socialmente. Cualquier actividad que no se realice en el mercado, y por lo tanto no se le pueda asignar un precio, se considera improductiva y no supone objeto de estudio para la ciencia económica. Este razonamiento nos lleva a la conclusión de que las actividades que realizan mayoritaria-

---

<sup>4</sup> Una revisión de este tipo de estudios en los últimos veinte años puede verse en Eby *et al*, 2005.

mente las mujeres, como el cuidado y atención de las personas y que son esenciales para el sostenimiento de la sociedad actual, no representa un objeto de estudio para una ciencia social como es la economía y particularmente para la economía de la empresa<sup>5</sup>. Estos hechos llevan a nuevas propuestas desde la economía feminista que propugnan cambiar el paradigma de la ciencia económica desde “el mercado” como unidad de análisis central hacia el concepto de “sostenibilidad de la vida” (Carrasco, 2001). Estos cambios epistemológicos implican cambios metodológicos. Así se aboga por el uso de una metodología interdisciplinar y un retorno a la economía política clásica donde se acepta el conflicto (Picchio, 2001).

Desde el punto de vista del sujeto de la ciencia, se ha promovido un buen número de acciones, principalmente en el ámbito político, como las cuotas, para permitir el acceso de las mujeres al mundo científico y académico en igualdad con los hombres. Sin embargo el enfoque asimilacionista se ha visto reflejado, lo que nos lleva a que la autoría científica de una mujer no garantice en ningún caso el cuestionamiento de sesgos androcéntricos a los que antes nos referíamos. El modelo empresarial se reproduce en el ámbito académico provocando en muchas mujeres la sensación de sentirse parte de “los otros”, “la excepción” (Eveline y Booth, 2004; Helfat, 2002). Como Rosabeth Moss Kanter las definió en su obra clásica *Men and Women of the Corporation* escrita en 1977: los *token* de la organización. Las mujeres deben incorporarse a unas instituciones, en nuestro caso la Institución Académica, que fueron diseñadas por quienes fueron sus protagonistas en el pasado, los hombres, lo que supone asumir la inferioridad de los que no cumplían la norma, las mujeres (Bassi, 1990). Algunas académicas demandan espacios más amigables para las mujeres dentro de la Universidad (Milojevic, 1998).

El reconocimiento de las diferencias entre mujeres y hombres como sujetos sexuales y el efecto que las relaciones de género tienen en todas las Instituciones sociales de nuestro mundo (Kimmel, 2000), resulta un paso previo imprescindible para lograr una integración y no una asimilación (Sinclair, 2005). La igualdad de oportunidades que demandó el movimiento feminista hace un cuarto de siglo ha devenido en un proceso asimilacionista y cada día cobra más fuerza la necesidad del reconocimiento y visibilización de las diferencias que mentorizan la actuación de las académicas en el futuro (Wym et al, 2000; Deem y Ozga, 2000; Maak y Passet, 1993). A pesar de ello Harding (1987) auguraba un futuro radical al enfoque asimilacionista, ya que considera que la sola presencia de la mujer tendrá unas implicaciones que irán mucho más allá de lo que las propias investigadoras se proponen, ya que sus creencias y valores, aún de forma inconsciente, generarán una crítica epistemológica implícita en su actuación diaria que conseguirá cambiar las estructuras en el futuro.

---

<sup>5</sup> Esta situación se agrava si tenemos en cuenta que la llamada “conciliación de la vida familiar y laboral” está reconocida socialmente como el principal handicap de las mujeres para alcanzar la igualdad real con los hombres en todos los ámbitos sociales.

## 4. Estudio empírico

### 4.1.- Objetivo y metodología.

Este trabajo trata de realizar una primera aproximación a la investigación en Economía de la Empresa que nos indique en qué fase de evolución se encuentra de acuerdo con Schuster y Van Dyne (1984). El objetivo principal de esta investigación es visibilizar la presencia de las mujeres en el campo de la Economía de la Empresa, tanto como objeto como sujeto de la ciencia. Para ello se han elegido distintas fuentes que pueden ayudarnos a observar cual es la situación actual. Como hemos dicho el estudio tiene un carácter exploratorio sin entrar en el análisis crítico de los contenidos o enfoques utilizados.

En cuanto a la presencia de mujeres como objeto de la ciencia, se observan los contenidos de las investigaciones en el área. De acuerdo con otros estudios realizados para analizar la situación de la investigación en distintas áreas (Molina et al. 2003; García et al, 2000; Guerras et al. 1999a, 1999b; Céspedes y Sánchez, 1996; Gutiérrez, 1995), nos hemos centrado en los artículos publicados en revistas científicas por considerar que son el principal medio de difusión de la investigación. Para la elección de las revistas se ha buscado aquellas referencias que por su índice de impacto debemos esperar tengan una mayor incidencia en la difusión del conocimiento (Pons y Tirado, 2001). Concretamente se ha utilizado el IN-RECS (Índice de impacto de las Revistas Españolas de Ciencias Sociales) para Economía publicado para el año 2003, que elabora el Grupo de Investigación Evaluación de la Ciencia y de la Comunicación Científica de la Universidad de Granada <sup>6</sup>. Para el estudio de la presencia de las mujeres como sujeto de la ciencia hemos analizado su autoría en algunas de estas revistas españolas así como su presencia como profesionales académicas.

La base de datos utilizada en esta investigación ha sido la que proporciona el Centro de Información y Documentación Científica (CINDOC) organismo dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas actualizada a Septiembre de 2004. La base total está compuesta por siete bases:

- ISOC: Base de datos dividida en cuatro especialidades: a) derecho; b) economía, sociología y política; c) documentación científica y d) humanidades, psicología, ciencias de la educación y urbanismo. Recoge 472.928 documentos.
- ICYT: Base de datos de publicaciones periódicas de física, química y farmacología editadas en España desde 1971. Recoge 164.745 documentos
- CIRBICL: Catálogo de los libros de las bibliotecas del CSIC. Recoge 886.197 documentos.
- CIRBICR: Catálogo de las revistas del CSIC. Recoge 44.492 documentos.
- IME: Base de datos de publicaciones periódicas sobre medicina, editadas en España desde 1971. Recoge 246847 documentos.

---

<sup>6</sup> La cobertura de la base de datos utilizada para economía abarca desde el 1994.

- DATRI: Contiene referencias de Transferencias de Resultados de Investigación de la Red OTR/OTT. Recoge 7.545 documentos.
- BIBLIO: Base de datos con información sobre las instituciones cuyos formatos recogen documentos referenciados en la base de datos ISOC. Recoge 99 documentos.

Como una aproximación a los distintos estadios de la investigación feminista hemos utilizado distintos términos de búsqueda que pudieran aparecer como texto-libre en los documentos: mujeres, mujer, género, feminismo.

- *Mujeres*: la aparición del término mujeres nos indica que las mujeres han resultado objeto de estudio, sea cual sea la aproximación teórica utilizada.
- *Mujer*: La utilización del término “mujer” puede indicarnos una aproximación universalista al estudio del problema de las mujeres, bien desde un punto de vista esencialista, reconociendo a las mujeres como pertenecientes a un grupo con características diferenciadas a otros grupos, en nuestro caso al grupo “hombre”, bien desde una concepción de “clase”. Hay que tener en cuenta que el término “hombre” ha sido utilizado como genérico de “género humano” por lo que esta línea podría cuestionar la utilización del genérico masculino<sup>7</sup>.
- *Género*: La utilización del género como unidad de análisis nos muestra un estado más avanzado en la investigación feminista en la línea del feminismo empírico. El término género asume la existencia de relaciones entre hombres y mujeres y de comportamientos socialmente construidos que van más allá del sexo de las personas. No obstante la gran difusión del término ha provocado que en muchas ocasiones se utilice como sinónimo de “sexo”.
- *Feminismo*: El término feminismo nos lleva a pensar que la investigación ha alcanzado una mayor profundización en los sesgos androcéntricos de la ciencia.

## **4.2.- Las mujeres como objeto de la ciencia**

Una primera aproximación a la situación de las mujeres como objeto de la ciencia es observar hasta qué punto genera una clasificación como materia de estudio específica. Para ello se observó el número de materias que contenían los términos de referencia, así como el número de documentos que contenían (TABLA I). Existen 1553 materias que hacen referencia al término “mujer” (57 documentos) o “mujeres” (3037 documentos) y 251 materias relacionadas con el término “hombre”

---

<sup>7</sup> Existe un gran debate desde la investigación feminista sobre el uso del término “mujer”, dado que asume una posición esencialista para todas las mujeres. Sin embargo su utilización política en los primeros estadios del movimiento feminista ha institucionalizado el término hasta el punto que gran parte de las Instituciones Políticas cuyo objetivo es promover la igualdad de mujeres y hombres utilizan el término (p.e.: Instituto de la Mujer, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales).

(1013 documentos) u “hombres” (43 documentos). La mayor parte de las materias que utilizan el término “hombre” se refieren al origen y evolución de la humanidad, como: “hombre prehistórico”, “hombre fósil”, “hombre-evolución” o similar. Tan sólo 10 materias tienen los dos términos en común “hombre-mujer” con 10 documentos, es decir, uno por materia. El término “feminismo” aparece en 108 materias y comprende 475 documentos, y por supuesto también existe la materia “machismo” pero sólo hay registrado 1 documento del año 1971.

**TABLA I**  
DOCUMENTOS AGRUPADOS EN MATERIAS RELACIONADAS  
DIRECTAMENTE CON LOS TÉRMINOS DE REFERENCIA

<b>Término</b>	<b>Nº de materias que contiene el término</b>	<b>Nº documentos que agrupan</b>
Feminismo	108	475
Machismo	1	1
Hombre	251	1.013
Hombres		43
Mujer	1.553	57
Mujeres		3.037
Hombre y Mujer	10	10
<b>TOTAL DOCUMENTOS</b>		<b>1.822.853</b>

Para conocer la influencia que estos temas tienen en las áreas económico-empresariales se realizó una búsqueda de los términos referenciados (mujeres, mujer, género y feminismo) en las cuatro bases del CSIC que contienen publicaciones periódicas (ISOC, CIRBCR, ICYT, IME). Los resultados aparecen en la TABLA II que nos muestra el total de documentos encontrados en los que en el texto aparecen los términos de referencia que hemos seleccionado (mujeres, mujer, género y feminismo) clasificados en función de distintos descriptores. Estos descriptores se han clasificado en función de su relación con las distintas áreas. En primer lugar se han seleccionado los descriptores relacionados directamente con las áreas económico-empresariales. Un segundo grupo lo forman las áreas sociales afines: sociología y derecho. En un tercer bloque hemos agrupado las áreas que por tener una mayor presencia de mujeres, al menos entre el alumnado, puedan considerarse como áreas feminizadas. En este grupo se ha incluido medicina, área que no alcanza los altos niveles de feminización de otras áreas como enfermería o educación, pero que, por su relación con el cuerpo, deberíamos esperar un mayor número de investigaciones donde el sexo tuviera una mayor presencia <sup>8</sup>.

<sup>8</sup> Los estudios bibliográficos realizados sobre “estudios de mujeres” han constatado la abundante literatura existente en el área de la salud que en ningún caso se corresponde con la problemática que estamos analizando (Ortiz et al 1998, Ortiz, 1999).

**TABLA II**  
DOCUMENTOS ENCONTRADOS EN LAS BASES DE DATOS ISOC, CIRBCER, ICYT, IME.

DESCRIPTORES	Nº de documentos	TEXTO - LIBRE			
		Feminismo (2.509)	Género (5.976)	Mujer (6.274)	Mujeres (9.688)
<b>AREAS DE EMPRESA</b>					
Economía de la Empresa	716	0	0	0	0
Dirección de Empresas	809	1	1	7	13
Organización de la Empresa	883	0	1	0	4
Recursos Humanos	1.327	1	2	6	10
Marketing	1.386	0	1	1	2
Publicidad	1.975	17	8	35	51
Gestión Empresarial	2.160	0	0	4	7
Contabilidad	2.168	2	1	2	4
Financiación	5.109	4	1	6	9
Empleo	5.758	250	131	347	419
Formación	9.705	81	51	125	122
Economía	10.918	34	26	70	99
Empresa/Empresas	15.689	16	13	32	58
<b>OTRAS CIENCIAS SOCIALES</b>					
Sociología	3.833	80	63	125	124
Derecho	17.853	36	19	115	162
<b>AREAS FEMINIZADAS</b>					
Historia	17.148	109	153	244	343
Literatura	33.369	276	191	552	605
Filosofía	5.971	36	14	20	32
Educación	18.524	262	91	470	400
Medicina	7.560	7	8	63	95
Enfermería	1.484	1	2	9	37
Salud	7.856	41	44	103	258
<b>OTRAS CIENCIAS</b>					
Ciencia	3.581	20	18	24	46
Física/Química	4.114	1	2	2	5
Biología	1.563	1	3	3	8
Total documentos analizados	181.459	1.276	844	2.365	2.913
Promedio		0,70%	0,47%	1,30%	1,61%

Hay que tener en cuenta que algunos de los documentos pueden estar registrados varias veces, bien porque dos o más de los términos de referencia aparezcan en el mismo documento, como “género” y “mujer”, bien porque los descriptores coinciden en el mismo documento. No obstante el análisis puede ser de utilidad desde el punto de vista del investigador que, desde un área determinada, desee conocer cual es el estado de la cuestión. Por otra parte se han depurado los documentos encontrados referidos al término género para asegurarnos que se refieren a la unidad de análisis que estamos utilizando, debido a la utilización de este término con otros significados en áreas como la literatura o la biología.

La mayor parte de los documentos encontrados se concentran bajo cuatro descriptores: historia, literatura, educación y empleo. La presencia de documentos en áreas directamente relacionadas con la Economía de la Empresa es prácticamente inexistente con la excepción de la publicidad<sup>9</sup>. Los datos para las áreas empresariales guardan una mayor similitud con las ciencias experimentales como la física o la biología que con otras ciencias sociales.

Los documentos encontrados relacionados con la salud tampoco son muy numerosos, diríamos que están en la línea de áreas como economía o derecho. Algo más abundantes los que se refieren a “mujeres”, tal como esperábamos, y algo menos los que se refieren al feminismo. En este sentido es interesante observar que los documentos relacionados con salud son los únicos<sup>10</sup> en los que parece que las investigaciones de “género” superen a las investigaciones “feministas”. En efecto, si observamos el número de documentos relacionados con los cuatro términos, vemos que los más numerosos son los relacionados con el término “mujeres” seguido de los relacionados con el término “mujer”, tal como esperábamos que ocurriese. Sin embargo el siguiente bloque en todos los casos, excepto en salud, es el relacionado con “feminismo”. Lo que podría indicarnos que el estado actual de la investigación en España está más avanzado de lo que podríamos pensar. Aunque parece que este avance en distintas áreas no tiene ninguna influencia en las áreas empresariales.

Si en lugar de observar el número de documentos observamos cual es su presencia relativa, vemos que es el empleo el descriptor que contiene más referencias a estudios de mujeres o feministas, muy por encima de cualquier otro. Un 7,28% de los artículos con descriptor “empleo” hablan de “mujeres” y un 4,34% hablan de feminismo, porcentajes muy por encima del área de literatura (1,81% y 0,83% respectivamente) tal como se observa en la FIGURA I. Lo que sorprende es la escasa incidencia que tiene en artículos relacionados con Recursos Humanos. ¿Cómo un tema tan importante en las investigaciones sobre empleo no tiene apenas incidencia en las investigaciones sobre Recursos Humanos?

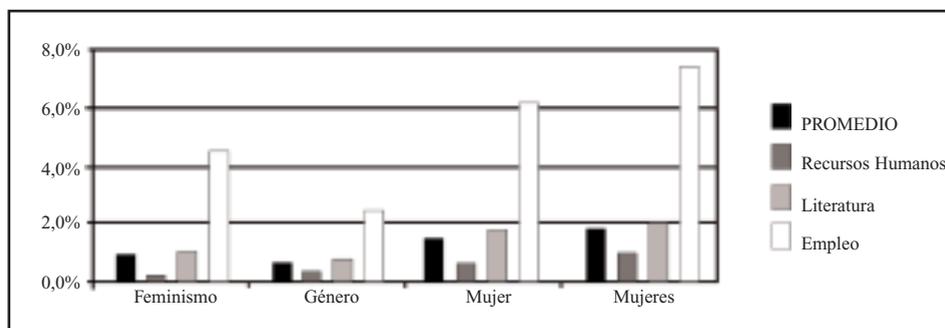
---

<sup>9</sup> Los estudios sobre la imagen de la mujer en la publicidad son abundantes, en parte gracias al apoyo institucional que se realiza desde los Organismos de Igualdad.

<sup>10</sup> Sin tener en cuenta los descriptores que agrupan menos de 5 referencias.

**FIGURA I**

PORCENTAJE DE DOCUMENTOS ENCONTRADOS CON LOS TÉRMINOS DE REFERENCIA



Con objeto de conocer más acerca de la difusión de este tipo de estudios hemos realizado una búsqueda para ver cuantos artículos contenían los temas de referencia en las revistas relacionadas con el área. Se han elegido todas las revistas de economía que de acuerdo con el IN-RECS tuvieron en 2003 un índice de impacto superior a cero. Los resultados aparecen en la TABLA III.

La mayor relación de los estudios de mujeres en el área de empleo se refleja en su mayor presencia en la revista “Capital Humano”, pero muy alejado de los datos que observamos anteriormente. Los 250 artículos que relacionan el empleo y feminismo o los más de 400 que relacionan el empleo y “las mujeres” no están publicados en las revistas de mayor difusión e impacto del área de economía. De las 43 revistas revisadas el 30% no tienen ningún artículo que haga una sola referencia al término “mujeres” y cerca del 70% no contiene ningún artículo que contenga el término “feminismo” o “género”.

**TABLA III**

DOCUMENTOS ENCONTRADOS EN LAS REVISTAS ESPAÑOLAS DE MAYOR IMPACTO EN EL ÁREA DE ECONOMÍA

Revista	Índice Impacto 2003	Nº de doc.	TEXTO - LIBRE			
			Feminismo (2509)	Género (5.976)	Mujer (6.274)	Mujeres (9.688)
Revista de Economía Aplicada	0.395	242	0	0	1	4
Revista de Historia Económica	0.388	471	0	1	0	2
Investigaciones Económicas	0.357	627	0	0	2	7
Revista Española de Investigación de Marketing. ESIC	0.266	12	0	0	0	0
Papeles de Economía Española	0.173	2.182	1	0	4	6
Moneda y Crédito	0.160	408	0	0	3	3
Hacienda Pública Española	0.147	2.740	0	0	1	6

Ager	0.142	20	0	0	2	2
Análisis Local	0.090	171	0	0	0	0
Revista Española de Financiación y Contabilidad	0.090	681	0	0	0	0
Información Comercial Española	0.088	3.371	5	3	15	24
Historia Agraria	0.078	125	1	3	1	4
Perspectivas del Sistema Financiero	0.075	316	0	0	0	0
Revista de Estudios Regionales	0.068	642	0	1	6	6
Revista Europea de Dirección y Economía de la Empresa	0.066	286	0	0	1	1
Economistas. Revista del Colegio de Economistas de Madrid	0.062	2.235	0	2	2	8
Economía Industrial	0.057	1.838	0	1	0	1
Cuadernos de Economía y Dirección de la Empresa	0.046	93	0	1	0	1
Estudios de Economía Aplicada	0.044	226	0	0	4	4
Presupuesto y Gasto Público	0.042	899	0	0	0	0
Cuadernos de Gestión	0.040	220	0	0	0	1
Cuadernos de Información Económica	0.038	930	0	0	0	0
Revista de Historia Industrial	0.038	165	0	0	0	0
Estadística Española	0.037	891	0	0	0	1
Dirección y Organización	0.030	182	0	0	0	0
Ekonomiaz	0.028	621	0	1	2	4
Cuadernos de Turismo	0.027	113	0	1	2	2
Estudios Financieros. Revista de Contabilidad y Tributación	0.027	260	0	0	0	0
Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros	0.027	139	0	0	0	0
Revista de Economía Mundial	0.026	62	0	0	0	0
Revista de Derecho Financiero y Hacienda Pública	0.023	566	0	0	0	0
Boletín Económico de ICE	0.020	4.784	0	3	1	2
Distribución y Consumo	0.020	913	0	0	0	1
Estudios sobre Consumo	0.018	419	0	1	2	2
Ciriec-España. Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa	0.016	413	0	0	0	1
Investigaciones Europeas de Dirección y Economía de la Empresa	0.016	123	0	0	0	0
Revista Galega de Economía	0.013	354	0	0	1	0
Alta Dirección	0.010	1.335	0	1	2	4
Banca y Finanzas	0.010	549	0	0	0	1
Capital Humano	0.008	1.437	1	3	12	28
Crónica Tributaria	0.008	1.781	0	0	0	1
Revista del Instituto de Estudios Económicos	0.008	916	0	0	2	6
Dirección y Progreso	0.003	2.290	0	0	1	2

### 4.3.- Las mujeres como sujeto de la ciencia

En este apartado vamos a analizar la presencia de mujeres como sujeto de la ciencia, ya que la ausencia de mujeres como sujeto epistemológico puede ser la principal causa del desinterés observado por estos temas. En primer lugar analizaremos la presencia de las mujeres como académicas en la Universidad y posteriormente su participación en la autoría de los artículos publicados.

La presencia de las mujeres en la Universidad se ha incrementado en los últimos años hasta el punto que, con excepción de los centros de enseñanzas técnicas, supone más del 50% del alumnado en prácticamente todas las Universidades españolas. Sin embargo su presencia en el profesorado no ha alcanzado estas cifras, aunque hemos de reconocer que el incremento en los últimos años ha sido notable. De acuerdo con los datos ofrecidos por el Ministerio de Educación y Ciencia, en el curso 1981/82 las mujeres suponían el 23,5% del profesorado universitario y en el curso 2002/03 el 35,19%. Esta presencia varía por áreas de conocimiento tal como se presenta en la TABLA IV. Podemos observar como los estudios de humanidades, donde la presencia del alumnado es mayoritariamente femenina, es el área con mayor presencia relativa de mujeres en el profesorado (39,8%), seguida por el área de ciencias sociales y jurídicas (38,6%). Aún cuando el área de humanidades es la que tiene un mayor número de profesoras, la escasa diferencia con otras áreas impide que esta mayor presencia sea el motivo que justifique la mayor presencia de investigaciones feministas en las áreas de humanidades.

**TABLA IV**  
PORCENTAJE DE MUJERES EN EL PROFESORADO UNIVERSITARIO

	<b>Curso 1981/82</b>	<b>Curso 2002/03</b>
Humanidades	34,40 %	39,80 %
Ciencias Sociales y Jurídicas	29,30 %	38,60 %
Ciencias Experimentales	27,60 %	30,80 %
Ciencias de la Salud	24,10 %	34,90 %
Enseñanzas técnicas	7,40 %	15,90 %

Fuente: MEC

Estos datos podrían hacernos pensar que la menor presencia de mujeres en la ciencia es sólo un problema de tiempo, sin embargo es interesante observar dos datos. Por un lado el incremento de las mujeres en el profesorado universitario es muy escaso en los últimos años, por otro lado hay un techo difícil de superar<sup>11</sup>. Si observamos los datos de la TABLA IV vemos que la participación de las mujeres

---

<sup>11</sup> Aunque en enseñanzas medias las mujeres suponen más del 50% del profesorado y en enseñanza primaria cerca del 70%.

en las áreas sociales es muy similar a la participación el área de humanidades y los incrementos en los últimos años son muy escasos. Existe un techo de participación en el mercado de trabajo que se sitúa alrededor del 40% de mujeres difícil de superar. En realidad los incrementos de los últimos años se deben principalmente a la incorporación de la mujer a las últimas áreas donde su presencia es todavía muy escasa: las enseñanzas técnicas. La presencia de mujeres en áreas empresariales no alcanza la media pero va aumentando de forma paulatina (TABLA V).

**TABLA V**  
PORCENTAJE DE MUJERES ENTRE EL PROFESORADO DE ÁREAS  
EMPRESARIALES EN ESPAÑA

	1998/99	1999/00	2000/01	2001/02
Comercialización e Investigación de Mercados	27,40 %	28,60 %	28,30 %	28,10 %
Economía Financiera y Contabilidad	24,80 %	25,10 %	25,60 %	26,20 %
Organización Empresarial	27,50 %	27,50 %	28,00 %	28,10 %
Economía Aplicada	23,40 %	24,00 %	24,20 %	24,80 %

Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística de Enseñanza Superior en España. INE.

Por supuesto que la participación de las mujeres cae drásticamente si desagregamos por categorías o niveles jerárquicos. En el curso 2001/2002 las rectoras eran el 5,79 % y las vicerrectoras el 21% (en la Universidad de Zaragoza y la Universidad Camilo José Cela, las mujeres superaban a los hombres) las decanas el 19,36% y las vicedecanas el 32,17% (CIDE/Instituto de la Mujer, 2004). En concreto las mujeres catedráticas ocupan el 12,4 % del total de cátedras en las Ciencias Sociales en la universidad española. Estas diferencias de participación entre mujeres y hombres resultan altamente significativas, tal como se presenta en la TABLA VI. Se realizó la prueba no paramétrica de la Chi-cuadrado donde la hipótesis nula es que no existen diferencias entre el número de hombres y mujeres para cada una de las áreas analizadas y en todos los casos rechazamos la hipótesis nula.

Es cierto que el número de mujeres catedráticas ha aumentado en este periodo, pero la pregunta que nos hacemos es si este aumento es significativo, hasta el punto de asegurarnos que el camino hacia la igualdad se está consiguiendo. Para responder a esta pregunta nos planteamos contrastar los datos de las mujeres en los dos periodos considerados. Para ello contrastamos la hipótesis nula: no existen diferencias significativas entre el periodo 1994 y el 2000. En este caso, tal como aparece en la TABLA VII, debemos aceptar la hipótesis nula, o lo que es lo mismo, el incremento del número de catedráticas en este periodo de seis años, no es significativo en ninguna área.

**TABLA VI**  
PORCENTAJE DE CATEDRÁTICAS EN LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA.

	<b>Oct - 1994</b>		<b>Sep - 2000</b>	
	<b>Mujeres</b>		<b>Mujeres</b>	
Comercialización	4,50 %**	$\chi^2 (1) = 18,18182;$ $p = 0,0000$	13,90 %	$\chi^2 (1) = 18,77778;$ $p = 0,0000$
Economía Financiera y C	14,70 %**	$\chi^2 (1) = 50,82353;$ $p = 0,0000$	15,00 %	$\chi^2 (1) = 68,60000;$ $p = 0,0000$
Organización Empresarial	6,40 %**	$\chi^2 (1) = 59,28205;$ $p = 0,0000$	7,80 %	$\chi^2 (1) = 73,48544;$ $p = 0,0000$
Economía Aplicada	9,20 %**	$\chi^2 (1) = 137,97585;$ $p = 0,0000$	11,90 %	$\chi^2 (1) = 151,72797;$ $p = 0,0000$
Total CC Sociales y Jurídicas	11,10 %		12,40 %	

\*\*Diferencias significativas con  $p < 0,01$

**TABLA VII**  
EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE CATEDRÁTICAS EN LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA

	<b>Oct - 1994</b>	<b>Sep - 2000</b>	
	<b>Mujeres</b>	<b>Mujeres</b>	
Comercialización	1	5	$\chi^2 (1) = 2,66667; p = 0,102470$
Economía Financiera y C	15	21	$\chi^2 (1) = 1,00000; p = 0,317311$
Organización Empresarial	5	8	$\chi^2 (1) = 0,69231; p = 0,405381$
Economía Aplicada	19	31	$\chi^2 (1) = 2,88000; p = 0,089686$
Total CC Sociales y Jurídicas	162	240	

\*\*Diferencias significativas con  $p < 0,01$

Fuente: Elaboración propia a partir de García de León (2001).

Parece claro que la presencia de las mujeres como académicas está aumentando y se está situando en ese ratio (35/65) que parece ser habitual en el merca-

do de trabajo. Pero nuestro mayor interés es conocer su participación como autoras de investigación. Para ello revisamos la autoría de alguna de las revistas utilizadas en la búsqueda anterior para saber en que medida participan hombres y mujeres. Se eligieron todas las revistas que el IN-RECS clasifica en el área de Organización de Empresas, y para cada una del resto de áreas se eligió la revista que tuviera un mayor índice de impacto. Se perdieron un buen número de documentos cuando los nombres estaban indicados con iniciales, o bien, los nombres estaban en algún idioma desconocido por las personas que realizamos la investigación y no podíamos determinar el sexo de los autores. Los artículos se han agrupado en intervalos de cinco años o fracción. Para cada revista se indica el número de autores, porcentaje de hombres y mujeres, y porcentaje de autores que escriben en solitario, tanto entre los hombres como entre las mujeres, a fin de observar si pudiera haber algún comportamiento diferenciado entre hombres y mujeres (TABLA VII).

En general observamos que la incorporación de las mujeres a estas áreas es muy reciente, tan sólo hace 20 años los hombres suponen prácticamente el 100% de las autorías y ha sido en la 2ª mitad de los 90 cuando las mujeres han accedido a las áreas empresariales. El ratio de participación como autores de investigación es incluso superior a su presencia como profesoras universitarias, lo que nos indica una participación activa como sujetos de la ciencia. La excepción más notable la supone la revista Dirección y Progreso. El carácter político e institucional de esta revista hace más visible la ausencia de mujeres en las instituciones políticas y de poder económico. Todavía en el siglo XXI más del 90% de las autorías corresponden a varones. Esta tendencia también se observa en la Revista de Historia Económica. Por otra parte la mayor tendencia de las mujeres a compartir la autoría que se observa en los primeros años de participación está dejando de ser significativa y no se observan grandes diferencias en el comportamiento de ambos sexos.

**TABLA VIII**  
AUTORÍA DE HOMBRES Y MUJERES EN LAS REVISTAS SELECCIONADAS

Revistas	Años	Nº autores	Total autores		Autoría única dentro de cada grupo	
			Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
<i>ORGANIZACIÓN DE EMPRESAS</i>						
Alta Dirección	1979	60	100,00 %	0,00 %	83,33 %	-----
	1980-1984	207	98,07 %	1,93 %	91,63 %	100,00 %
	1985-1989	292	91,78 %	8,22 %	79,48 %	58,33 %
	1990-1994	330	94,85 %	5,15 %	76,68 %	29,41 %
	1995-1999	329	80,55 %	19,45 %	55,85 %	28,13 %
	2000-2004	308	70,45 %	29,55 %	32,26 %	40,66 %

Capital Humano	1988	8				
	1991-1994	423	83,69 %	16,31 %	83,62 %	71,01 %
	1995-1999	601	74,04 %	25,96 %	68,31 %	55,13 %
	2000-2004	554	64,26 %	35,74 %	67,70 %	55,56 %
Cuadernos de Economía y Dirección de la Empresa	1998-1999	41	60,98 %	39,02 %	32,00 %	12,50 %
	2000-2004	227	63,88 %	36,12 %	11,03 %	15,85 %
Dirección y Organización	1998-1999	102	70,59 %	29,41 %	41,67 %	36,67 %
	2000-2003	212	66,98 %	33,02 %	15,49 %	27,14 %
Dirección y Progreso	1979	24	100,00 %	0,00 %	100,00 %	----
	1980-1984	204	99,51 %	0,49 %	91,13 %	0,00 %
	1985-1989	468	98,29 %	1,71 %	88,04 %	62,50 %
	1990-1994	537	94,23 %	5,77 %	96,44 %	70,97 %
	1995-1999	492	95,53 %	4,47 %	96,81 %	81,82 %
	2000-2004	510	91,57 %	8,43 %	93,36 %	81,40 %
Revista Europea de Dirección y Economía de la Empresa	1996-1999	194	63,92 %	36,08 %	19,35 %	17,14 %
	2000-2004	339	63,72 %	36,28 %	18,52 %	13,82 %
<i>ECONOMIA APLICADA</i>						
Revista de Economía Aplicada	1993-1994	83	69,88 %	30,12 %	41,38 %	64,00 %
	1995-1999	173	77,46 %	22,54 %	27,61 %	28,21 %
	2000-2003	143	68,53 %	31,47 %	14,29 %	13,33 %
<i>HISTORIA E INSTITUCIONES ECONÓMICAS</i>						
Revista de Historia Económica	1983-1984	47	93,62 %	6,38 %	77,27 %	100,00 %
	1985-1989	131	89,31 %	10,69 %	89,74 %	64,29 %
	1990-1994	105	84,76 %	15,24 %	82,02 %	68,75 %
	1995-1999	111	87,39 %	12,61 %	63,92 %	78,57 %
	2000-2003	107	80,37 %	19,63 %	60,47 %	61,90 %
<i>FUNDAMENTOS DE ANÁLISIS ECONÓMICO</i>						
Investigaciones Económicas	1981-1984	56	91,07 %	8,93 %	72,55 %	80,00 %
	1985-1989	255	82,35 %	17,65 %	50,00 %	33,33 %
	1990-1994	268	77,91 %	22,01 %	38,76 %	27,12 %
	1995-1999	145	76,55 %	23,45 %	37,84 %	35,29 %
	2000-2004	156	75,00 %	25,09 %	25,64 %	35,90 %
<i>ECONOMIA FINANCIERA Y CONTABILIDAD</i>						
Revista Española de Financiación y Contabilidad	1979	10	100,00 %	0,00 %	70,00 %	-----
	1980-1984	63	95,24 %	4,76 %	83,33 %	100,00 %
	1985-1989	139	92,09 %	7,91 %	83,59 %	72,73 %
	1990-1994	206	70,29 %	29,61 %	57,93 %	54,10 %
	1995-1999	256	67,97 %	32,03 %	28,16 %	18,29 %
	2000-2003	202	66,83 %	33,17 %	17,04 %	14,93 %

<i>COMERCIALIZACIÓN E INVESTIGACIÓN DE MERCADOS</i>						
Estudios sobre Consumo	1984	33	100,00 %	0,00 %	52,52 %	-----
	1985-1989	127	84,25 %	15,75 %	85,05 %	55,00 %
	1990-1994	63	80,95 %	19,05 %	82,35 %	66,67 %
	1995-1999	153	64,71 %	35,29 %	59,60 %	50,00 %
	2000-2003	118	51,69 %	48,31 %	36,07 %	29,82 %

## 5. Conclusiones

En este estudio hemos tratado de aproximarnos a cuál es el avance de la investigación feminista en las ciencias empresariales en España. Para ello hemos revisado las publicaciones periódicas relevantes en el área con el objeto de analizar cuál es el interés sobre el tema como objeto de la ciencia, así como la presencia de mujeres como sujeto epistemológico. Los resultados nos indican que la presencia de mujeres como investigadoras se ha incrementado notablemente en los últimos años. Sin embargo esta mayor presencia no se refleja en un mayor interés por reflexionar acerca de la posibilidad de la existencia de sesgos androcéntricos en la ciencia.

A pesar de ser ciencias sociales, la producción científica no parece mostrar un gran interés por un fenómeno de gran actualidad social y política - la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres - si lo comparamos con otras ciencias sociales afines. Tal parece que el enfoque asimilacionista está presente en estas áreas. Las investigadoras y los investigadores aceptan el método científico como modelo universal en la seguridad de que la simple presencia de mujeres como sujeto de la ciencia equilibrará los desajustes observados por la sociedad. Ni siquiera el feminismo empírico parece tener una gran influencia en España. La menor presencia de mujeres en estas áreas no parece justificar el menor interés por la investigación feminista si lo comparamos con otras áreas. Debemos suponer que la razón es la creencia de que la economía, y particularmente las ciencias empresariales, son ciencias neutrales al sexo, al igual que otras ciencias experimentales como la física o las matemáticas. Lo más sorprendente es la ausencia de este tipo de estudios en áreas como la Dirección de empresas, la Gestión de recursos humanos o los estudios sobre consumo, donde el comportamiento de las personas y sus relaciones son una parte importante del objeto de estudio.

Este estudio tiene un carácter exploratorio y por lo tanto presenta limitaciones para llegar a un resultado más concluyente. Una revisión más profunda de la producción científica sería necesaria para intentar detectar aquellos conceptos teóricos y metodológicos que son utilizados como modelos universales y pueden ser un impedimento para la consecución de la igualdad real de oportunidades entre hombres y mujeres en el ámbito económico.

## **Bibliografía**

- BASSI, L.J. (1990): "Confessions of a feminist economist: Why I haven't taught an economic course on women's issues". *Women's Studies Quarterly*, vol 17, 3 y4, pp. 42-57.
- BECKER, G. (1965): "A Theory of the Allocation of Time". *Economic Journal*, 75, pp. 493-517.
- BECKER, G. (1973): "A Theory of Marriage: Part I". *Journal of Political Economy*, 81,4, July/August, 813-46.
- BECKER, G. (1981): "Altruism in the Family and Selfishness in the Market Place". *Economica*, 48, February, 1-15.
- BORDERÍAS, C.; CARRASCO, C. Y ALEMANY, C. (eds.) (1994): *Las mujeres y el trabajo. Rupturas conceptuales*. Ed. Icaria. Barcelona.
- CALAS, M.B.Y SMIRCICH, L. (1999): "Past postmodernism? Reflections and tentative directions". *Academy of Management Review*, vol 24,4, pp. 646-671.
- CARRASCO, C. (ed) (1999): *Mujeres y economía. Nuevas perspectivas para viejos y nuevos problemas*, Barcelona: Icaria.
- CARRASCO, C. (2001): "La sostenibilidad de la vida humana: ¿un asunto de mujeres?". *Mientras Tanto*, nº 82, pp. 43-70
- CARRASCO, C.; ALABART, A.; DOMÍNGUEZ, M. Y MAYORDOMO, M.(2001): "Hacia una nueva metodología para el estudio del trabajo: propuesta para una EPA alternativa" en *Tiempos, trabajos y género*. Carrasco, C. (ed) Icaria. Barcelona.
- CASEY, C (2004): "Contested Rationalities, Contested Organizations: Feminist and Postmodernist Visions". *Journal of Organizational Change Management*, vol 17, 3 pp. 302.314.
- CÉSPEDES LORENTE, J.J. Y SÁNCHEZ PERES, M. (1996): "Tendencias y desarrollos Recientes en los Métodos de Investigación y análisis de los Datos en Dirección de empresas". *Revista Europea de Dirección y Economía de la Empresa*, vol, 5, 3, pp. 23-40
- CIDE/INSTITUTO DE LA MUJER (2004): *Mujeres en cargos de representación del Sistema Educativo*. Madrid.
- DEEM, R. Y OZGA, J.T. (2000): "Transforming post-compulsory education? Femocrats at work in the academy". *Women's Studies International Forum*. Vol, 23,2 pp. 153-166.
- DURÁN, M. A. (1982): "Liberación y utopía: la mujer ante la ciencia" En: María A. Durán (ed) *Liberación y utopía*. Madrid, Akal, 7-34
- EBY, L.T., CASPER, W.J.; LOCKWOOD, A.; BORDEAUX, C. Y BRINLEY, A. (2005): "Work and family research in IO/OB: Content analysis and review of the literature (1980-2002)". *Journal of Vocational Behavior*, vol 66, pp. 124-197.
- EVELINE, J. Y BOOTH, M. (2004): "Don't write about it" – Writing "the other" for the ivory basement". *Journal of Organizational Change Management*. Vol 17, 3, pp. 243-255.

- FERNÁNDEZ, J. (2000): “¿Es posible hablar científicamente de género sin presuponer una generología?”. *Papeles del psicólogo*. Época III, nº 75, pp. 3-12.
- GARCÍA DE LEÓN, M. A. Y GARCÍA DE CORTÁZAR, M. (Coed) (2001): *Las académicas (Profesorado universitario y género)*. Instituto de la Mujer. Madrid
- GARCÍA MERINO, M. T.; RODRÍGUEZ PINTO, J.; SANTOS ALVAREZ, M.V. (2000): “El Estado de la Investigación en Dirección Estratégica en España: Una Aproximación mediante las Publicaciones Periódicas”. *Cuadernos de Información Económica*, nº 156, pp. 80-91.
- GUERRAS MARTÍN, L.A.; RUIZ CABESTRE, F.J. Y RUIZ VEGA, A.V. (1999a): “El Estado de la Investigación Empírica sobre Economía de la Empresa; análisis de las Publicaciones Españolas”. *Papeles de Economía Española*, nº 78-79, pp. 302-317.
- GUERRAS MARTÍN, L.A.; RUIZ CABESTRE, F.J. Y RUIZ VEGA, A.V. (1999b): “Tipología de las Investigaciones sobre Economía de la Empresa publicadas en Revistas Españolas (1995-1998)”. *Boletín de Estudios Económicos*. Vol 65, pp. 301-327.
- GUTIÉRREZ CALDERÓN, I. (1995): “El Estado de la Investigación en Dirección de empresas a través de las Publicaciones Periódicas Especializadas”. *Investigaciones Europeas de dirección y Economía de la Empresa*, vol I, 1, pp. 65-79.
- HARDING, S. (1986): *The Science Question in Feminism*. Cornell University Press.
- HARDING, S. (1987): *Feminism and Methodology: Social Sciences Issues*. Bloomington. Indiana University Press
- HARDING, S. (1996): *Ciencia y feminismo*. Morata. Madrid.
- HELPHAT, C.E. (2002): “Work-life issues in academia and business – *The current state of affairs*”. *Journal of Management Inquiry*, vol 11, 3 pp. 329-331.
- HEWISTON, G.J. (1999): *Feminist Economics: Interrogating the Masculinity of Rational Economic Man*. Northampton. Massachusetts: Edward Elgar Pub.
- JONES, D. (2004): “Screwing diversity out of the workers? Reading diversity”. *Journal of Organizational Change Management*. Vol 17,3, pp. 281-291.
- KIMMEL, M.S. (2000): *The Gendered Society*. New York: Oxford University Press.
- LONGRES, J.F. (1996): “Marketing as an exercise in feminism”. *Journal of Social Work Education*, vol 32, 3 pp. 294-295.
- MAAK, M.N.; PASSET, J.E. (1993): “Unwritten Rules – Mentoring Women Faculty”. *Library & Information Science Research*, vol 15, 2, pp. 117-141.
- MARTIN, J.; KNOPOFF, K, Y BECKMAN, C. (1998): “An alternative to bureaucratic impersonality and emotional labor: Bounded emotionality at The Body Shop”. *Administrative Science Quarterly*, vol 43, 2, pp. 429-469.
- MCCRATE, E. (1987): “Trade, Merger and Employment: Economic Theory on Marriage”, *Review of Radical Political Economics*, 19,1, Spring, 73-89.
- MCDONAGH, P. Y PROTHERO A. (1997): “Leap-frog marketing: the contribu-

- tion of ecofeminist thought to the world of patriarchal marketing”. *Marketing Intelligence & Planning*, vol. 15, 7, pp. 361-368.
- MILLER, K.S. (1997): “Woman, man, lady, horse: Jane Stewart, public relations executive”. *Public Relations Review*, vol 23, 3, pp. 249-269.
- MILOJEVIC, I. (1998): “Women’s Higher Education in the 21st Century”. *Futures*, vol. 30, 7 pp. 693-703.
- MOLINA FERNÁNDEZ, L.M.; LLORÉIS MONTES, FCO. J.; FUENTES FUENTES; M<sup>a</sup> M. (2003): “La investigación en gestión de la calidad en España (1990-1999)”. *Cuadernos de Economía y dirección de la Empresa*, n<sup>o</sup> 16, pp.5-26.
- OAKES, L.S. Y HAMMNOD, T.A. (1995): “Biting the Epistemological Hand: Feminist Perspectives on Science and their Implications for Accounting Research”. *Critical perspectives on Accounting*, n<sup>o</sup> 6, pp. 49-75.
- ORTIZ GÓMEZ, T (1999): *Universidad y feminismo II. Los Estudios de las Mujeres en España (1992-1995)*. Granada. Colección Feminae
- ORTIZ GÓMEZ, T; BIRRIEL SALCEDO, J Y PARRA MARIN, V (1998): *Universidad y feminismo en España (I). Bibliografía de Estudio de las Mujeres (1992-1996)*. Granada Colección Feminae
- PÉREZ OROZCO, A. (2007): *Perspectivas Feministas en torno a la Economía. El caso de los cuidados*. Consejo Económico y Social.
- PICCHIO, A. (2001): “Un enfoque macroeconómico “ampliado” de las condiciones de vida” en *Tiempos, trabajos y género*. Carrasco, C. (ed) Icaria. Barcelona
- PINES, A.M.; DAHAN-KALEV, H. Y RONEN, S. (2001): “The influence of feminist self-definition on the democratic attitudes of managers”. *Social Behavior and Personality*, vol 29,6, pp. 607-615.
- PONS NOVELL, J Y TIRADO FABREGAT, D.A. (1999): “¿Quién publica en las Revistas Españolas de Economía?”. *Revista de Economía Aplicada*, vol. 7, 20 pp. 139-166
- PONS NOVELL, J. Y TIRADO FABREGAT, D.A. (2001): “El impacto de las revistas españolas de economía. Un estudio referido a 1998”. *Información Comercial Española. Revista de Economía*, (795) pp. 155-178, 62
- REARDON, K. (1993): “The Memo Every Woman Keeps in her Desk”. *Harvard Business Review*, n<sup>o</sup> 71, 2, pp. 16-.
- ROSS-SMITH, A Y KOMBERGER, M. (2004): “Gendered Rationality? A Genealogical Exploration of the Philosophical and Sociological Conceptions of Rationality, Masculinity and Organization”. *Gender Work and Organization*, vol 11, 3 pp 280-305.
- SCHIEBINGER, LONDA (1999): *Has Feminism Changed Science?* Cambridge, MA. Harvard University Press
- SCHUSTER, M. Y VAN DYNE, S. (1984): “Placing Women in the Liberal Arts: Stages of Currículo Transformation”. *Harvard Educational Review*, 54 p 419.
- SCOTT, J.W. (1990): “El género: una categoría útil para el análisis histórico” en *Historia y Género. La mujeres en la Europa Moderna y Contemporánea*. Samuel Amelang y Mary Nash (ed) Alfons el Magnanim Valencia pp. 23-59

- SINCLAIR, A. (2005): “Body and Management Pedagogy”. *Gender Work and Organization*, vol 12, 1, pp. 89-104.
- WHITEHEAD, S. (2001): “The invisible gendered subject: men in education management”. *Journal of Gender Studies*, vol 10, 1 pp. 67-82.
- WYN, J.; ACKER, S. Y RICHARDS, E. (2000): “Making a Difference: women in management in Australian and Canadian faculties of education”. *Gender and Education*, vol 12, 4, pp. 435-447.